

Queridos amigos de España,

Queremos agradecer a todos ustedes la colaboración prestada, el apoyo recibido a través de las redes sociales y los sacrificios compartidos que han permitido que pudiéramos buscar la preciada agua para este proyecto enclavado esta zona rural, pobre y seca de África.  
¡Pues aquí la tenemos!

Ha sido duro, pues los geólogos y zahorís han tenido que perforar hasta siete veces antes de encontrar con el punto adecuado.  
Finalmente, siempre con la esperanza puesta en AQUEL que todo lo puede, nos lanzamos una vez más. Creo que el mundo entero estaba en oración.

Fue gracias a un zahorí y a las ayudas de los que están velando por nosotras desde lo alto, que un 25 de marzo, día de la VIRGEN, Viernes Santo, encontramos agua.  
Sobre las 10 de la mañana la máquina perforadora ya dio indicios, y a los 50 metros de profundidad apareció el preciado elemento.

¡Bendito sea Dios!

¡Y bendita el agua que aquí, cerca del desierto, en estas tierras tan áridas, nos servirá para que tantas personas se beneficien, y tantos jóvenes, niños y niñas se formen!

A partir de ahora seguimos en una segunda etapa: es necesario construir una torre para poder almacenar cada una de las gotas de agua que obtengamos, y aprovechar la implacable fuerza de este Sol para bombearla mediante un sistema de placas solares.

SEGUIMOS CONTANDO CON VOSOTROS.

Un fuerte abrazo desde Burkina.

Bernarda.

FELIZ PASCUA DE RESURRECCION





